



11
JUNIO

Solemnidad del Corpus Christi

“Mi carne es verdadera
comida, y mi sangre es
verdadera bebida”

Juan 6, 51-58

— Evangelio del domingo —



En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo». Disputaban los judíos entre sí: «¿Cómo puede este darnos a comer su carne?». Entonces Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que

Juan 6, 51-58

— Comentario del Evangelio —

¿Recordáis el Evangelio donde Jesús multiplica los panes y los peces para que coman miles de personas? Pues el Evangelio de hoy es lo que Jesús dice después de dar de comer a tantas personas.

Nos dice que Él es verdadero alimento para las personas. Con esto nos quiere decir que para nosotros Jesús es un alimento que necesitamos; no un alimento como el que nos ponemos en un plato, pero un alimento imprescindible para vivir como cristianos. Y ese alimento lo recibimos cuando comulgamos, cuando recibimos el Cuerpo de Cristo. Los cristianos comulgamos porque lo necesitamos, porque para nosotros es algo que necesitamos para vivir nuestra fe.

Y, al igual que Jesús es alimento para todos nosotros, cada uno de nosotros debemos de ser alimento para todos los demás. Lo que recibimos de Jesús no es para tenerlo dentro de nosotros y ya está. Los cristianos tenemos la misión de dar a los demás lo mismo que recibimos de Dios.

Esa es nuestra tarea, esa es nuestra misión. Y lo mejor de todo es que es una tarea que nos gusta y que disfrutamos siendo alimento para los demás.

— Para hacer vida el Evangelio —

Nosotros, los cristianos, debemos ser alimento para los demás, al igual que lo es Jesús para nosotros. Piensa en personas de tu barrio o pueblo para quienes los cristianos son verdadero alimento como dice Jesús.

¿Qué fiesta celebramos este domingo en la Iglesia? ¿Qué es lo que celebramos este día?

Seguro que hay alguna persona que conoces a la que puedes ayudar y así ser alimento para ella como nos dice Jesús. Puede plantarte hacer algo por ella esta semana.

— Oración —

Señor Jesús,
Tú me dices hoy:
"Yo soy el pan vivo...
el que coma de este pan vivirá para siempre...
El pan que yo daré es mi carne para la vida del
mundo".

Tú, Señor Jesús,
antes de dejar este mundo,
a punto de marcharte a la casa del Padre
te haces alimento cotidiano,
comida como la que estaba
en todas las casas de tu pueblo,
Tú te haces alimento ordinario,
para ser comido, para alimentarnos.

Tú estás en el Pan de la Eucaristía
para alimentarnos, para ser comida.

Si no entiendo mal
Tú quieres ser comido,
servir de alimento puesto en la mesa
para que compartido alimente a muchos.

Ayúdanos, Señor Jesús, para que comulgando tu
Cuerpo,
comulguemos con toda tu Persona:
con tu confianza y fidelidad a Dios,
con tus entrañas de misericordia
ante toda miseria humana,
con tus predilección por los últimos.